

HISTORIAS ANARCOMÍSTICAS



de

Christina Schultz

creadas con

Lisa Reventós y Sonia G. Villar

Obra escénica del proyecto
'Conjuros y Colocones'.

Con textos y poemas de
LES METZINERES*
Aïda, Chiara, Coral, Itzaskun, Laia, Marcela y Sara

Más información en [la web de Christina Schultz](#).

*[Metzineres, entornos de cobijo para mujeres que usan drogas y sobreviven violencias](#)

SOBRE LA CREACIÓN DE LA PIEZA

Esta obra es uno de los múltiples resultados del proyecto artístico “Conjuros y Colocones”. Es una colección no-lineal de escenas de textos independientes que se unen entre sí mediante transiciones e hilos narrativos. Hemos considerado importante compartir algunas notas para la realización de la performance. Los cambios que se quieran realizar en las indicaciones para agilizar las transiciones escénicas son bienvenidos.

Textos

Todos los textos de esta obra son de autoras diferentes y la mayoría se basan en vivencias reales de ellas vinculadas a un juego de cartas que se definió previamente entre todas: el Tarot de Drogas. Durante toda la obra los textos se recitan de memoria, pero es muy importante mantener su presencia en el escenario como elemento conductor narrativo y mantener así la fidelidad a la autoría colectiva y a la vez individual y anónima de los textos. Son protagonistas de la obra. Los textos se pueden traducir a otros idiomas siempre y cuando se respeten la multitud de voces y lenguas que enriquecen esta pieza. En el caso de traducirlo en un único idioma, se podría plantear como distintas voces, dialectos o maneras de expresión.

Intérpretes

Les personajes pueden ser representados por mujeres y personas no-binarias, racializadas o no-racializadas, que se identifican como o con vivencias de mujeres. Se necesita un mínimo de tres personas pero pueden ser muchas más. Por lo tanto hemos utilizado **A, B y C** para distinguir los papeles con un criterio meramente organizativo y **les intérpretes** cuando pueden ser más de uno.

Escenario

El escenario debe ser minimalista, entre mágico y realista, utilizando objetos de trabajo doméstico descontextualizados. Los elementos protagonistas de la escena son un río, una puerta y herramientas de trabajo doméstico como cucharas, fregonas y una aspiradora.

Tarot de Drogas

El Tarot de Drogas (cartas de 0 a 39) fue creado en sesiones semanales con participantes de las sesiones en el espacio de *Les Metzineres*. Los dibujos e interpretaciones se definieron en consenso. No todes estaban de acuerdo. Las cartas que acompañan este texto son esbozos.

ESCENA 0 ENTRADA

Notas:

Les intérpretes caminan entre el público hacia el escenario, entregando hojas de papel que contienen el mismo diálogo que están teniendo en este momento. **A** llega primera al escenario y se coloca en figura.

Figura: A se coloca en una postura simbólicamente mística con los brazos abiertos con dos dedos estirados.

A:

He vuelto a dejar de fumar y no tengo ni idea de cómo empezar esto.

B:

Ya hemos empezado. Empezamos hace muchas semanas, con ellas.

Tal vez es extraño porque en realidad este es el final. Es el principio del fin.

C:

No hay principio sin ritual. El ritual del principio del final.

B:

Ritual número uno: me quito los zapatos para hacer un círculo que nos cuida.

A se quita los zapatos.

C saca un spray aromático y dibuja un círculo de agua y olor en el aire.

C:

No hay ritual sin círculo. Nos recuerda a la oscuridad de tiempos antiguos cuando el mundo terminaba en el horizonte. Cuando lo real y lo místico no fueron separados.

A saca la baraja de cartas.

B sopla aire en el círculo invisible

B:

Quiero abrir un poco el círculo. Lo justo para poder respirar.

No sé qué me gusta más. Los tomates o las barajas de cartas.

A:

Barajar es un gesto muy poderoso. Todo se mezcla.

Vamos a jugar la anarcomística.

Les intérpretes juegan a las cartas con la intención de repartir entre elles la lectura de las frases escritas en las cartas.

Frases para las cartas

Mierda, me siento bien.

En este mismo momento somos uno,

un ser de tres cabezas o incluso más.

Un ser colectivo de múltiples sentidos.

Nos vemos hermosas y somos horribles

a la vista de los demás.

Te recordamos a algo

que en realidad nunca has visto.

Mi estómago es una caja de tesoros.

Lleva todos los secretos,

los olvidados y los que guardo con cuidado.

Tengo pocos recuerdos de lo que éramos antes.
Ahora estoy aquí, para contar nuestras historias.

Tenemos más de siete nombres.
Nuestras realidades están entretnejidas.
Nos hemos inventado algunas.
No diferenciamos entre lo real y lo ficticio.

¿Cómo sabes que la magia es ficción
cuando tantas realidades
son invisibles?

A veces me resulta difícil distinguir
entre las historias de las demás y las mías.

¿Realmente hay una diferencia?

Muchas historias son tan increíbles
que parecen ficción o
tan mágicas que creo recordarlas.

Somos más bien bajitas
y nos quedamos en la parte de atrás
para no llamar la atención.
Pero cuando nos ponen el foco
sudamos miedo y crecemos.

ESCENA 1 LA ESPIRITUAL



Notas:

El poema fue escrito en referencia a un acontecimiento real de la autora relacionándolo con la carta de LA ESPIRITUAL del Tarot de Drogas. La persona creó el poema desde una actitud de lógica y evidencia. Tiene 32 años y un gran don de gentes.

Les intérpretes recogen el escenario.

Figura: B se coloca en otra posición evocadora, piernas y manos abiertas, sosteniendo la mirada hacía el público.

Les intérpretes se suman y construyen un multicuerpo entre todas. **B** cubre la cara de la intérprete que hará de voz y recita el poema. Les otras intérpretes hablan con sus cuerpos coordinados.

Por Amor Droga

Amor Droga Por

Droga por Amor

La droga és segura i li dóna la resposta a la seva mateixa por.

Ja no té por perquè la droga li correspon.

L'amor no li fa por perquè sempre va amb ella.

Té por del prejudici de fer servir la droga per l'amor

que mai li fa por.

Perquè és l'únic

que sempre li soluciona la seva por

cap al camí que es troba.

Ella no li té por a l'amor però si a la droga

que ell li dóna.

Ella defèn el seu amor.

Gira i guarda la merca a sa butxaca.

Les intérpretes se deshacen a cámara lenta.

ESCENA 2 LA SARDINA

Notas:

El texto fue escrito por Christina Schultz e introduce los elementos de consumo de drogas como el agua y la cuchara. La mezcla entre ficción y realidad, tal como juegan las criaturas.

Estamos a las orillas de un río sano y brillante de día.

A y B se sientan a la orilla del río jugando con los pies en el agua. **C** hace de puente entre los dos. **Les intérpretes** sacan textos plastificados del agua.

B:

¿Ves lo que yo veo?

A:

Cierra los ojos y te lo diré.

B:

¿Lo ves?

A:

Si, puedo ver alguna cosa, unas manchas brillantes, unos chorros de agua, una batería. El rastro que dejan dos personas en las sábanas.

Veo una cuchara de plata entre aguas.

B:

¿Qué hace en el río?

A:

Se hunde, flota, se arrastra corriente abajo.

B:

Ei, ei, e! No lo veo, no lo veo. No quiero que se acabe tan rápido. Oye, vuelvo a abrir los ojos. No quiero estar aquí.

A:

Ay! *(le estrecha la mano a B)* Perdona, no te quería asustar. Estoy muy acostumbrada a cruzar los mundos, ¿sabes? Te la puedo conseguir, si quieres, la cuchara, ¿quieres?

B:

Quiero todo lo otro. No lo que es. A lo que se parece.

Se quedan quietas un rato. A atrapa una cuchara en el agua.

A:

Ha! La tengo. Mira, aquí.

B:

Pero, ¡Esto no es una cuchara, es una sardina!

A:

¿La sardina es el animal de guardia de Theodora?

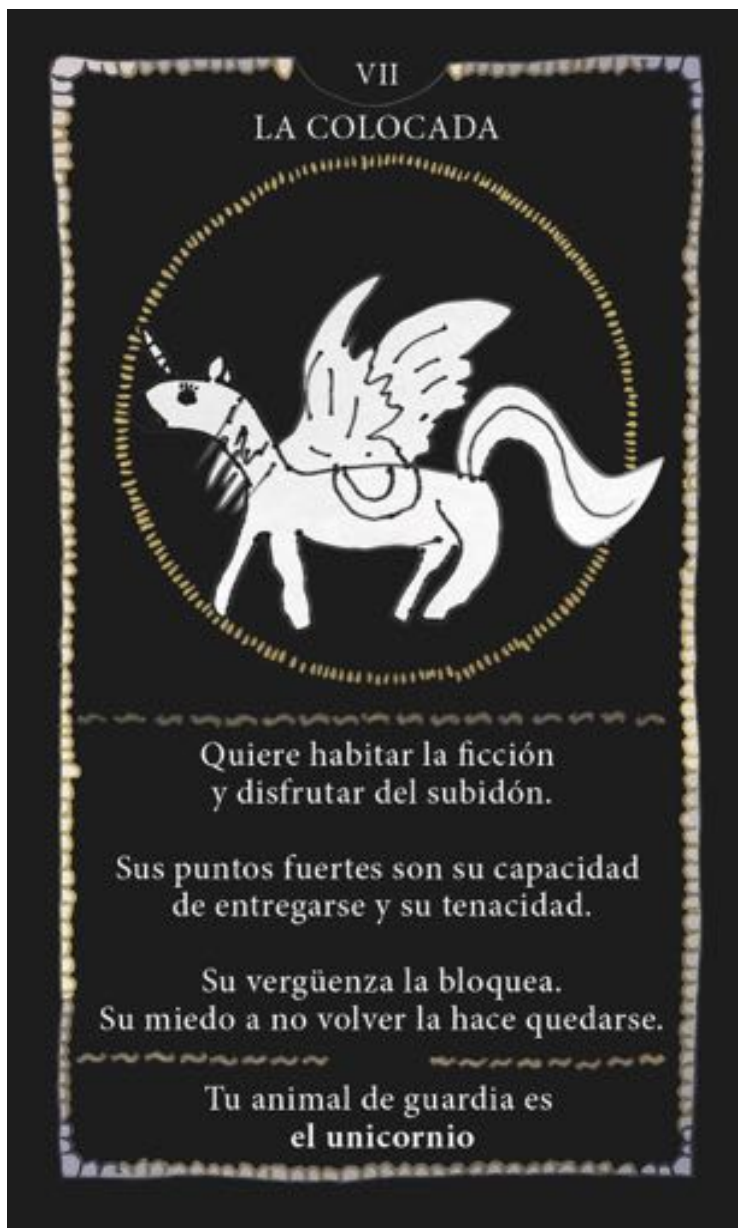
B:

Es el dragón.

Les intérpretes deslizan el texto dentro del agua.

A y B salen del agua, se secan los pies y se colocan alrededor de C.

ESCENA 3 LA COLOCADA

**Notas:**

Este texto es la ficción de un acontecimiento real de la juventud de la autora en relación con la carta de LA COLOCADA del Tarot de Drogas. De ahí el tono de cuento antiguo en recuerdo a la infancia. Fue creado por una persona tímida y creativa que en ese momento consume heroína y alucinógenos y que busca una conexión con la naturaleza. Tiene 37 años, es de origen italiano y sabe escuchar.

Les intérpretes crean un ambiente íntimo y de ensueño como de antes de ir a dormir. Se cuenta el cuento de buenas noches.

Theodora tiene 37 años, vende castañas en la Floresta, come hongos y chupa sapos. Un día, de paseo cerca de un río, se encuentra con un sapo de color 'rosa shock' y claro, lo lame.

Nada ocurre hasta media hora después, cuando primero vomita y, luego, al levantar la cabeza, ve un montón de colores.

El agua del río empieza a tomar vida y a hablarle: ¡Ven! ¡Entra!

Theodora se sumerge en las aguas encantadas. Pero ¡ay!

Estas se transforman en un mar agitado y oscuro.

Su animal de guardia, el unicornio Xibeca, lleva rato observándola porque el colocón es demasiado para ella y parece perdida. Xibeca vuela hacia ella y Theodora, un poco asustada, le estrecha su mano y se sube. Están volando encima de un gran bosque y, entre los árboles, ven al cazador Enzo, entonces, deciden bajar sin ser vistas. Enzo tiene fama de ser el más malo de los malos. Theodora ve tres zorras muertas colgadas y otra, con cara de susto, a pocos metros de Enzo.

¡La zorra Mikelina, su madre y sus dos hermanas! Theodora se pregunta si Enzo solo caza para buscarse la vida y con los ojos cerrados toma contacto con las zorras sin vida.

¿Qué le pasa a Enzo?

La primera zorra le dice: nuestro pelo vale mucho dinero.

La segunda le dice: nuestra carne es muy rica.

Y la tercera zorra, la madre y la más sabia, le contesta:

Esto es el exorcismo de la vida.

Theodora abre los ojos y se cruza con los de la zorra Mikelina.

De repente, Mikelina da un salto y agarra a Enzo por el cuello. Theodora corre en zig-zag hacia las dos, saca una de sus setas y la mete en la boca del cazador.

Éste empieza a toser y una nube color verde-musgo envuelve a las zorras colgadas. Enzo se desmaya y las tres zorras se levantan como si no hubiese pasado nada. Theodora deja su cesta al lado del cazador y todas las zorras se van volando encima de Xibeca. Horas después, el cazador se despierta atontado, casi en trance, coge la cesta y se la lleva a casa. Desde entonces, dicen las colocadas, se convirtió en honguero y deja a las zorras en paz.

Ah, a dormir.

Blackout u otro final abrupto como el de cerrar el libro de cuentos.

ESCENA 4 LA LADRONA



Notas:

Este texto fue escrito en referencia a un acontecimiento real de la autora relacionandolo con la carta de LA LADRONA del Tarot de Drogas.

Fue creada por una persona con humor y tristeza y con estudios universitarios. En ese momento vivía sola en la calle y consumía heroína. Suele tener una actitud positiva y de apoyo hacia les otros. Tiene 35 años y es de origen catalán.

Les intérpretes salen del segundo plano y se transforman en un único ser, unidas a través de un objeto relacional grande como un arco, una cuerda o una pelota. El texto está físicamente presente y les intérpretes lo recitan juntas.

La ladrona.

Una vez, tenía hambre, yo nunca había robado nada, y, de repente, me dije, pues me voy al supermercado más chic:

¡Plaza Cataluña, Corte Inglés! Hola, buenos días.

Em vaig tirar de quatre, a cinc hores. Mare meva, el que vaig patir! Per un €uro! Ja podia haver agafat unes trufes, què sé jo, no?

Un jamón de 20 euros, ¿no?

Vaig a agafar un formatge brie, d'aquests d'un €uro amb setanta.

I me'l vaig ficar a les calcetes.

I pensava que no tendrà xip i volia marxar.

Però clar, vaig començar a suar, i em van venir les inseguretats aquestes que als lladres ens passen. Súper fuertes si te estresas.

Mi miedo a ser atrapada y sentirme pobre.

Pues esto es lo que me pasó a mí.

Total, me quedé paralizada, pues tres horas, delante de las mermeladas.

Mientras el queso se me iba escurriendo entre las piernas.

Chorreada de queso hasta los tobillos.

Se ríe de poco a mucho.

És clar, el formatge bri va començar a fer xup xup.

Y de repente aparece. Veo, con una coleta negra, hostia, ¡a un pájaro!

¡Un cuervo!

Y no no no, efectivamente no, ¡era un hombre!

Un hombre que viene a hablar conmigo mientras que el queso este, me chorrea.

Y yo allí, os juro que es la verdad, no podía ni caminar.

No podía ni, ni... como los pingüinos.

Y va marxar tothom, i al final no sé què va, com vaig...

Bueno estaba tan chorreada, que li vaig donar una patada sota el d'això y me fui corriendo.

Me registraron a la salida...

yo era tan sospechosa que me registraron todo.

Todo. Todo. Todo. Todo. Fue muy embarazoso.

No encontraron nada, menos mal. Pero no me pillaron.

Figura: A se posiciona para recitar un poema. B se sienta delante del río

ESCENA 5 EL PICO

Notas:

El poema de EL PICO fue escrito sin carta pero se conecta con la siguiente escena. Fue escrito con mucha consciencia de ser “políticamente incorrecto” ya que habla del lado placentero del consumo. La autora quiso contrastar el poema con el siguiente texto.

A recita el poema con voz neutral, con micrófono y con efecto.

Les intérpretes interpretan de forma NO figurativa el poema con cuerpo y sonido.

Coral y el pico

que rico, que rico

Paso número uno:

me pongo muy cómodo

cómoda

cómodix

Vale,

saco el material logístico

ORDENADAMENTE

Que son

cuatro cosas.

Cinco cosas:

cazuela, suero, jeringuilla,

respira

toallas húmedas

bueno

y un mechero

cojo el cazuelo

y diluyo en ello
con el suero
la sustancia que voy a consumir
Vale.
Ah, una vez diluido
lo pongo en la jeringuilla
Vale.
Ya está metido.
Me busco la vena,
la vena más adecuada
e inyecto.
Ahora climax.
Los primeros segundos, euforia.
A continuación,
cuando vuelvo a mí,
me aseguro que estoy limpio.

ESCENA 6 COLEGA



Notas:

Este texto y el poema anterior fueron escritos en referencia a un acontecimiento real de la autora relacionandolo con la carta de LA COLEGA del Tarot de Drogas.

La autora es una persona no-binaria, drag y en ese momento consumía cocaína inyectada. Su edad está cerca de los 50, orgullosa de haberse conservado bien.

Figura: B y A representan la dualidad del texto. Estamos en la habitación del personaje, donde nos comparte una experiencia en intimidad.

Les intérpretes crean el ambiente.

La colega.

Está mi amiga Cristina, que es una colega que me visita de vez en cuando y siempre va con su hurón. Y entonces yo le comento a Cristina que, que tengo 20 € y que mañana necesitaría hacer una buena compra de comida. Ella me dice: “¡Pero bueno, Coral, eso lo puedes hacer en cualquier otro momento! Vamos con estos 20 €, compramos casi medio granito de coca y, nos hacemos unos buenos picos.”

Yo le digo: “Cristina, quizás eso fuera lo que deberías esperar.

Primero vamos a comprar comida, que la necesitamos.”

“¡Ay no! pero venga, Coral, ¡Lo vamos a pasar súper bien! No sé qué, vamos a estar de buen rollo, vamos a charlar, vamos a divertirnos. Estamos con mi mascota que nos reímos y lo pasamos bien con ella.”

Y digo: “Ay, no sé qué hacer, me estás convenciendo, Cristina, me estás convenciendo.”

“¡Pues claro, Coral, tía, vamos, vamos, vamos! Ya conseguiremos pasta por otro sitio para conseguir comida o vamos a reciclar comida. Vamos a pasárnoslo bien.”

“Ay, Cristina, no sé si estoy haciendo bien o si estoy haciendo mal, pero me estás convenciendo.”

“¡Pues claro Coral! Coral, vamos a pillar coca.”

Ehhhh.... Cristina y Coral, yo, vamos a pillar coca. Nos ponemos dos buenos picos que nos sientan de puta madre, pero, minutos después, cuando me da el bajón de ese pico, me encuentro con que tengo hambre,

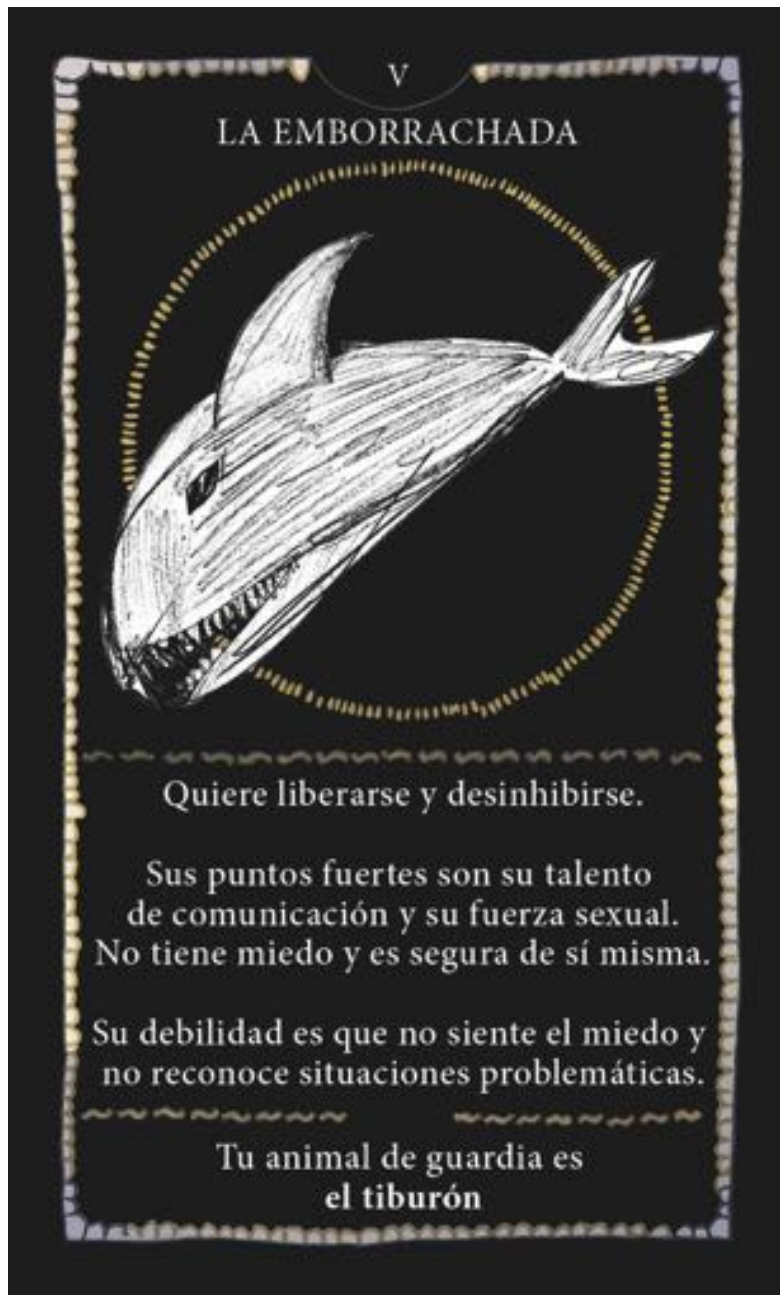
no tengo la opción de reciclar comida y tengo que volver a esperar a conseguir estos 20 para encontrar comida, que es difícil en mi situación volver a encontrarlos.

Con lo cual, me he colocado, he pasado cinco minutos, únicamente cinco minutos agradables y ahora me veo como una mierda.

Sin comida y sin dinero.

**Figura: B se levanta y se queda mirando el público
B, aún sentada devuelve texto y micro hacia atrás a A
A deja textos y micro.**

ESCENA 7 LA EMBORRACHADA

**Notas**

El poema fue escrito en referencia a un acontecimiento real de la autora. Se basa en LA EMBORRACHADA del Tarot de Drogas. En el momento de escribir este texto la autora estaba en proceso de dejar de consumir alcohol, pastillas y cocaína. Vivía en un dormitorio colectivo, a punto de tener una habitación para ella sola. Trabajaba en la caja de un supermercado. Tiene 30 años y talento creativo. Es sensual y curiosa.

Les intérpretes crean un cuerpo colectivo. El poema se recita como un coro.

Pienso en comer, follar, beber, fumar, comer, follar, beber, fumar, comer, follar, beber, fumar y después una raya.

Por un lado las drogas me dan placer y por otro me frustran.

Me frustran porque no hago lo que me propongo.

Porque siempre estoy pensando en

comer, follar, beber, fumar, comer, follar, beber, fumar, comer, follar, beber, fumar. Todo el día igual.

Es mi puta inseguridad que me lleva a la frustración.

Mis inseguridades me hacen sufrir.

Las conozco y las odio.

Imagina el interior de una discoteca. "El Moog"*.

Ese día me sentía muy triste y necesitaba sentirme bien.

Tanto mental como físicamente. Y sobre todo rápido.

Me tomé tres éxtasis.

Mi colocón se llama Raquel y bailo con él.

Y con las voces en mi cabeza también.

Empiezo a escuchar a alguien gritando su nombre.

"Raquel, Raquel, Raquel."

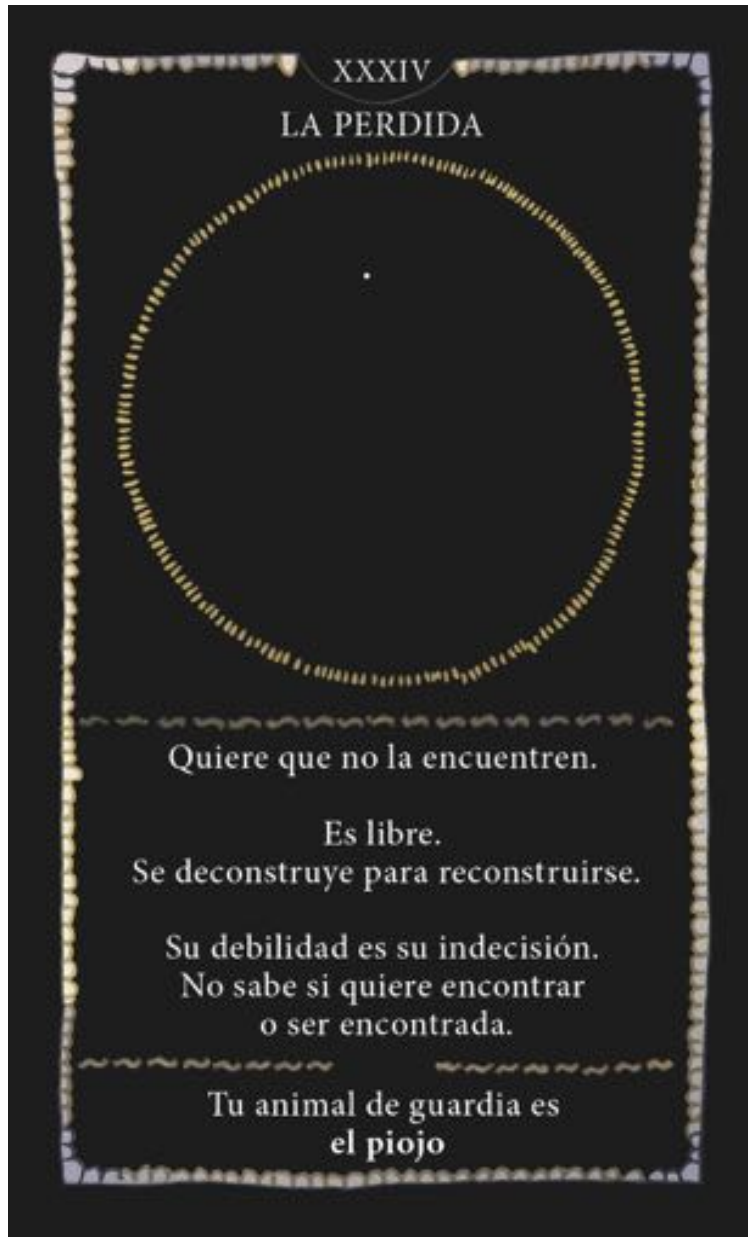
Es lo último que recuerdo

antes de que mis ojos se volvieran para dentro,

como si quisiera verme a mi misma.

**Modificable a nombre de discoteca local.*

ESCENA 8 LA PERDIDA

**Notas:**

Este texto es un retrato de MARCELA y se basa en un sueño suyo relacionado con la carta de LA PERDIDA del Tarot de Drogas. Marcela es una mujer de unos 52 años, inmigrante de Argentina y en ese momento vivía en una casa de acogida de mujeres. Tiene pensamientos obsesivos de vez en cuando y le cuesta concentrarse. Consumió mucha cocaína, ahora solo se permite alguna escapada con la droga.

Una intérprete está en el banco de un parque y lee el periódico.

C recita LA BIPOLAR y juega con el periódico que contiene el texto.

Les intérpretes recrean el parque con un juego de sombras.

Sueño uno.

Marcela mira sus manos y cuenta ocho, nueve, diez, once, doce, trece dedos. Hace una segunda revisión de realidad. Se tapa boca y nariz y puede respirar perfectamente. ¡Por fin!

Tratando de no despertarse, se da la vuelta l e n t a m e n t e. Ve un parque de robles altísimos y unas ardillas rojas cruzando un camino arenoso. ¿O son palomas?

A pocos metros de ella camina un hombre. Calzado elegante, traje de tres piezas y dos gatos atados a una doble correa. Maravillada, Marcela los persigue, tratando de no hacer ruido. Sin querer, pisa una rama seca que se quiebra como un trueno. Los tres se giran a la vez, con aire de susto, precisión y elegancia. La mirada de Marcela se cruza con tres pares de ojos almendrados, enmarcados por tres cabezas peludas de orejas puntiagudas, y se despierta.

Sueño dos.

Es tarde. Marcela sale corriendo de la “Pensión de la Pau”. La suela de su sandalia derecha está a punto de desprenderse, pero no le importa. A las cinco y diez llega a su banco dónde las palomas ya la están esperando. Les echa un puñado de arroz y piensa en ardillas. La hoja de un periódico le llama la atención. El titular: “Felinos del mundo”. Y a la derecha la imagen de la cabeza de un lince a modo retrato.

¡El paseador de gatos!

Marcela hace una revisión de la realidad. Cuenta diez dedos, nada más.

Sueño tres.

Marcela hace cola en el banco de alimentos. Está inquieta y algo distraída. En voz bajita lee las noticias en su móvil. “Despedazado por perro feroz. La dueña asegura que el lince era manso. Fecha cinco de octubre.” La cara de Marcela se congela pero su boca sigue moviéndose sin voz. Su boca empieza a hablarle a la persona que tiene enfrente en la fila, a las personas en el mostrador de la comida y sigue sin interlocutor visible, alejándose con los brazos llenos de bolsas.

Sueño cuatro.

Marcela ha vuelto al parque. Ya no hay palomas. Su mirada, sin ver nada concreto, está clavada en el suelo y su boca escupe frases sin fin y sin puntuación. Esto no es justo, esto no es justo, esto no es justo.

Una mano suave toca su brazo y una voz le dice: “Marcela, hay vidas muy cortas en este mundo y estas vidas necesitan personas generosas como tú para sostenerlas y respaldar su muerte. Tu pudiste acompañar su despedida. Has hecho bien”.

Sueño cinco.

Marcela levanta la vista y rompe a llorar.

ESCENA 9 LA NIÑA

**Notas:**

Este texto fue escrito en referencia a un acontecimiento real de la autora relacionandolo con la carta de LA NIÑA del Tarot de Drogas. La autora tiene 38 años y siente mucha culpa por sus frecuentes intentos de dejar de consumir anfetaminas, éxtasis, MDMA, pastillas y alcohol. Es una persona muy espiritual-flower-power, lúdica y creativa. Le encantan los niños y te transmite amor y curiosidad.

A recita LA NIÑA. *Todes les intérpretes se colocan en modo constelación familiar, representando diferentes miembros de una familia con problemáticas de abuso.*

Pues bueno pues, yo era pequeñita y esta es una historia de mi vida.

Yo no entendía las cosas. Lo que veía, a las personas que veía, no las entendía nada.

No sabía dónde ponerme.

Entonces me inventé un personaje. No era de verdad, era de mentira.

Se llama Antonia. Antonia con sus camisas estampadas de mariquitas.

La Antonia fue viviendo cosas que ahora como mujer ya entiendo.

Había cosas relacionadas con el tema del sexo que no son normales.

Cuando tenía 15 años decidí que quería conocer a mi papá.

Y le dije a mi madre: "Mamá, quiero conocer a mi padre."

Y mi mamá lo busca, lo encuentra y un día quedamos.

La primera vez me dejó tirada y la segunda también.

Al tercer día quedamos en un bar y finalmente viene.

El se pide una coca-cola y para mi nada.

Al rato le digo: "Pues ya tenemos el teléfono, cualquier cosa, ya sabes."

Mi papá me mira y no dice nada.

Se acaba la coca cola de un trago, se levanta y me dice:

"Como no nos vamos a volver a ver, que te vaya muy bien la vida".

Volví a casa de mi mamá como si me hubiesen clavado un hacha así en medio. Destrozada y en silencio.

Y todavía lo arrastro. A partir de ese momento hago el gilipollas.

Me meto en el mundo del alcohol, bueno, en el de las drogas y esas cosas. Me aparto de toda mi familia, de la gente que me quiere.

No valoro nada lo que recibo, no quiero nada más que a mi papá.

A veces me doy cuenta que puedo acabar muerta, enferma, loca, yo que sé. Entonces paro de drogarme y me voy a un centro.

Vaya tela. ¿Qué le deseo a la Antonia?

Me gustaría no necesitar a mi padre y poder seguir jugando.

PAUSA RITUAL

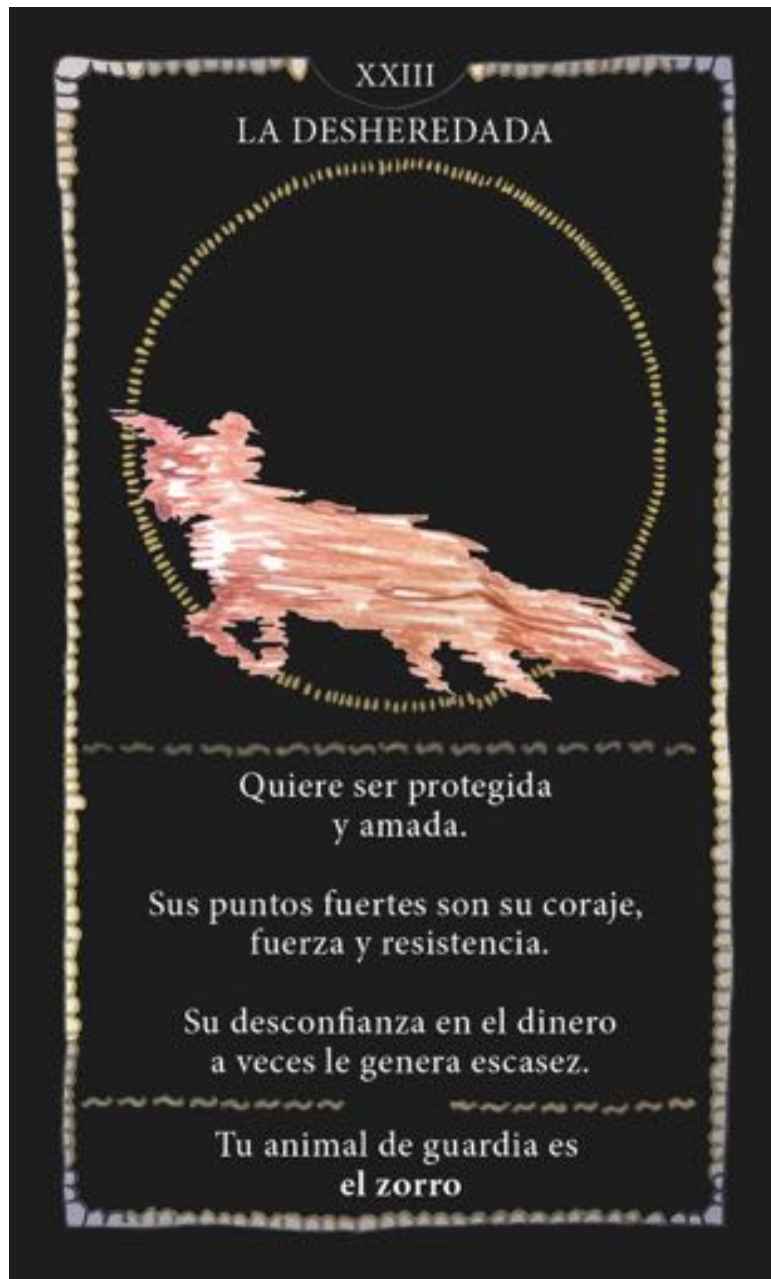
Notas:

Hemos llamado pausa esta escena porque es sin palabras. El solo de batería que se hizo especialmente para la pieza es de uso libre* siempre y cuando es en el contexto de esta pieza. La idea es tener una pieza UPBEAT sin palabras para ahuyentar los fantasmas.

Les intérpretes realizan un ritual de limpieza. El ritual se sitúa entre lo realista y lo mágico en concordancia con la pieza. Les intérpretes ordenan y limpian el escenario, queman hierba y reparten el humo por la sala.

[*Aquí encontréis el drum solo de Anton](#) de nuestra performance.

ESCENA 10 LA DESHEREDADA



Notas:

Este texto es un retrato de AIDA, autora de la escena cuatro, relacionándolo con la carta LA DESHEREDADA del Tarot de Drogas. Una persona muy emocional, inteligente y con estudios universitarios que en esos momentos vivía sola en la calle y consumía heroína. Suele mantener una actitud positiva y de apoyo hacia las demás. Tiene 35 años y es una mujer de origen catalán con mucho humor y mucha tristeza.

Estamos en un rincón de una calle urbana y nocturna.

Les intérpretes generan un cuerpo colectivo y acompañan el texto con acciones NO literales.

B:

Ahir va ser molt divertit.

Feia molt de temps que no ballava.

I aquella noia?

Els seus cabells platejats i com em tractava?

Em vaig sentir com que, no sé, normal?

Potser podria dormir una mica.

Sembla que ara el carrer està tranquil, no passa massa gent.

Ara és el millor moment per dormir segura.

No, espera, em faré un cafè.

No arribaré a aquella reunió de què em va parlar ELLA.

¿On és aquell llibre de mandales que em va regalar el veí l'altre dia?

Nou de trinca! Ni una sola línia.

De tota manera, abans de tot he d'aconseguir la meva metadona.

Ai, em sento tan adormida.

Silencio

Què? Què és? Què és això? Per què és tan fosc de cop?

Ai, el meu cap.

Crec que algú em mira. Puc sentir-ho.

¿Un gat? Això no és un gat, això és un... sí, és una guineu.

¿Què fa una guineu al centre de la ciutat?

¿D'altra banda, per què és tan fosc de sobte?

C:

Soy tu animal guardián.

B:

Què? Qui ho va dir, ho vaig dir jo?

C:

Lo he dicho yo. Lo he dicho a través de ti. Soy tú.

B:

Si clar. A veure guapo, si tant és així, ¿em pots portar un cafè?

Realment necessito arrancar, ¿saps?

I a més, si tu em parles, ningú et creurà. Ni jo.

De fet, m'encantaria creure't.

Silencio

Li podria explicar a aquella dona màgica amb els cabells grisos.

Nah, ella no em creuria.

A més, primer he de prendre la metadona aquesta i després dutxar-me.

C:

Prueba-lo. Siempre estoy aquí.

B:

Uix. M'he adormit, merda.

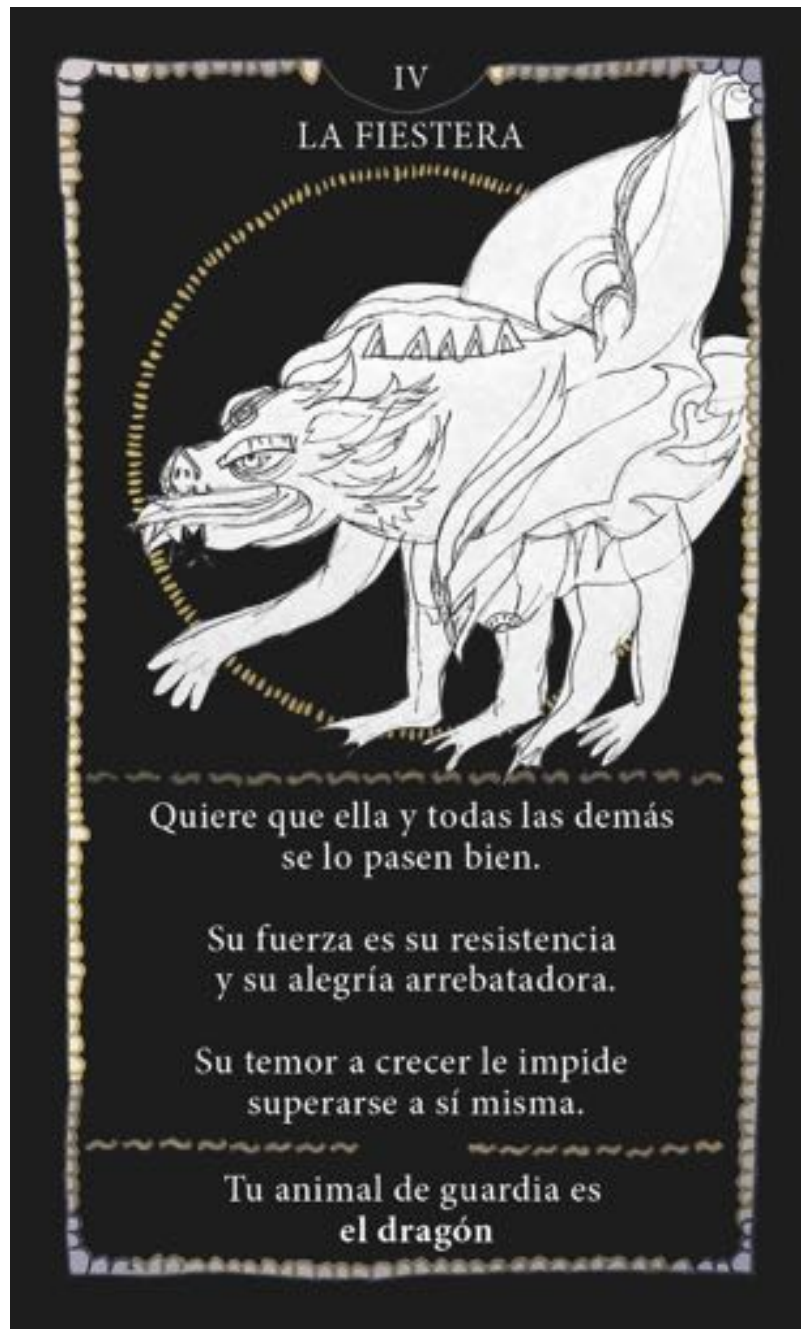
No sé si és millor despertar-se tard que no pas saber que dorms.

No sé quina hora és, però em sembla que he de córrer.

I això? D'on surt aquest cafè?

El cuerpo colectivo se deshace.

ESCENA 11 LA ANTONIA



Notas:

Este texto es un retrato de LAIA basado en un relato contado por ella misma y basado en la carta de LA FIESTERA del Tarot de Drogas. Es una visión de un posible futuro de la NIÑA después de haber superado sus miedos y sus faltas emocionales sin necesariamente tener que dejar la parte lúdica de las drogas. El alter ego creado por LAIA en su infancia se llama ANTONIA y es viajera. *Estamos en una estación de tren.*

Les intérpretes dibujan un mapa gigante en el suelo. B camina encima de este mapa, en su mano tiene otro mapa gigante con el texto impreso. Recita el texto.

Cuando pienso en Antonia pienso en el camino de Santiago.

Allá en Bilbao hay una virgen negra, la de los marineros,
y aunque la Antonia no crea en nada, tiene fé.

Está sentada medio dormida en un tren camino hacía el País Vasco.

Ella y su cámara. Y un poco de speed. La Antonia solo se droga a veces.

No hay muchas personas en su vagón y la Antonia está inquieta.

No está acostumbrada a estar sola ni a viajar. Bueno a viajar sí, pero en su mente. Recuerda la pastilla rosa que le dio el chico guapo polaco el día antes de marcharse. Saca una lata de cerveza de su mochila y se la traga. Mira por la ventana y decide hacer su primera foto.

La luz de la mañana proyecta unas sombras floridas desde un enorme techo de cristal y los raíles parecen estar bailando.

“Espera. ¿Qué se está moviendo? ¿Dónde están todos?”

Pero, ¡si hemos llegado! ¡Es la estación de Santiago de Compostela!”

Laie se levanta temblorosa de su asiento, comprueba que son los raíles que bailan y no el tren y da un salto por la puerta.

Wha a a a a a aaa oo oo o o o o oo.

El tiempo parece estirarse como un chicle.

Ve pasar las escaleras a cámara lenta, extiende la pierna y, casi se hunde en una plataforma elástica como un colchón de agua.

Sostiene firme su cámara e intenta mirar a través de ella.

El andén parece larguísimo y no hay nadie más que ella, su cámara y esta plataforma tambaleante y oscilante. Laia, perdón, Antonia, se agarra con fuerza a las suelas ásperas de sus zapatos y hace una segunda foto. “¡Oye! ¿Podrías quedarte quieto un segundo por favor? Es que no puedo enfocar así.”

La plataforma acolchonada contesta algo que Laia no puede entender.

Sus pies se hunden aún más. Laia, digo, Antonia, se ríe sin querer.

“Bueno, creo que no haré el camino de Santiago ni para atrás a este paso. Venga, hacemos un selfie.”

Ahora Laia entiende perfectamente lo que dice.

“A ver. Me pongo de rodillas, o no, espera, me estiro y levanto la cámara desde abajo. ¡Patata!”

Silencio

“Ay. El dolor de cabeza es tremendo pero el sofá este, no está mal.

El baile. La calle. Las risas. La peña que venía de donde las piedras y ¿Yo entendía todo aunque hablaban inglés?”

“¿Witxewitxewitxewu?”

“Agua? Si. Pues bueno, eh, me tengo que ir. ¿Por dónde queda la capilla de Santa Rita? Quiero rezar un padre nuestro porque ya no lo necesito.”

PAUSA DE LAS FREGONAS

Les intérpretes limpian el escenario, barriendo, fregando y con aspiradora a ritmo pausado.

*Suena “**Nunc aperuit Nobis**” de **Hildegard von Bingen** (las veces que hagan falta hasta que el espacio esté limpio)**

Nota: La canción dura 2 minutos.*

ESCENA 12 SALIDA

Notas:

Estos tres textos fueron escritos por Christina Schultz con la intención de retratar a las co-autoras de la pieza y a ella misma. La idea es que los intérpretes se sientan identificadas con los textos y que aporten sus propias experiencias.

Los intérpretes representan facilitadoras que devuelven los textos al agua del río.

C saca los textos de la aspiradora y recita el suyo.

C:

¿Dónde puse mis zapatos?

Silencio

Ritual número dos: no puedo tocar las juntas de las baldosas, si no, quedo fuera. Y si llego a tiempo a la codeína, la mezclo con el resto de la nieve.

Debería haber traído más. Sabía que esto iba a durar más tiempo.

Todos dijeron: “No, **C**, estarás bien, pero no olvides contestar nuestros mensajes.” Los mensajes. 264 mensajes no leídos en mi teléfono.

Eso hace 18,8 mensajes al día en....

Da igual. “Hay cosas más importantes que vuestros mensajes.

De todas formas, no podéis entender mi misión.”

No consumir no es un viaje de negocios.

A la mierda el negocio. Esto se va a acabar.

Es que eres tan espléndida.

Porque no me gustan las latas de tomate!

Espléndida, dijeron. ¡Yo! ¡La que presta dinero a todas! Espléndida.

A recita su texto.

A:

Ha ¡Es un triunfo! Porque al final la magia es nuestra.
Y la ignorancia, nos la imaginamos como un edificio.
Porque así podemos tratarla tan mal como nos trata a nosotras.
Dejamos todas tus puertas abiertas y
ensuciamos tus ventanas con la grasa de nuestros dedos.
Apagaremos nuestros cigarrillos en tu alfombra.
De hecho, volveremos a fumar solo para poder hacerlo.
Y cuando el agujero queme un círculo perfecto en tus fibras,
lentamente, no apagaremos la brasa.
Le echaremos zumo de frambuesa.
Ya sabes, el que se queda para siempre.

B *recita su texto.*

B:

El círculo me recuerda a los tiempos cuando lo real y lo mágico
estaban juntos.

Pues yo antes estaba sola.

Silencio

Con los pies descalzos sobre musgo húmedo en el bosque oscuro.

Con el sonido de la destrucción como un eco en nuestros oídos.

Locura, ¿verdad?

Si, yo también lo pensé.

Estamos locos.

No sé cuánto tiempo estuve allí parada, una hora, un día, quizás más.

No podía respirar.

Silencio

Estoy eternamente agradecida a la oscuridad y,

sin embargo, no quisiera volver.

Silencio

¿Ya estamos preparadas?

Les intérpretes vuelven al río, diluyen los textos y se van de escena. Se podría volver a acompañar por la música UPBEAT de la pausa.

Todo esto solo ha sido posible con el constante apoyo de nuestras familias, amigos y vecines.

GRACIAS

especiales a

La Bolivianau

Can Serrat

Cristina Cordero

Les Escoles Velles de Palautordera

La Generalitat de Catalunya

Imanol Diéguez

Kati Riquelme

La Turbo

Mariló Caballer

La Nau Còclea

Anke Luckmann

El Museu d'Art Contemporani de Barcelona

